

◆ Estudiantes de los programas del instituto municipal explican su paso por las aulas

Jóvenes y mujeres, tras la búsqueda de un empleo

YOLANDA MARTÍNEZ

Cerca de 1.800 personas han completado su formación y mejorado su cualificación profesional a través de los diferentes cursos de formación ocupacional organizados por el IMFO desde su creación, en 1991. De éstos, el 49 por ciento, son jóvenes menores de 25 años, el 23 por ciento, mujeres mayores de 25 años y el 6 por ciento restante, personas con discapacidades. También 350 trabajadores en activo se han reciclado y tomado contacto con los nuevos sistemas de producción mediante la formación continua.

Durante este período, el instituto municipal ha adaptado su oferta formativa a un mercado de trabajo en continua transformación, incorporando aquellas especialidades en las que se detectaba una importante demanda laboral.

Éste ha sido el caso de Enrique López, de 24 años, que en la actualidad trabaja en una empresa que da servicio de garantía a cuatro importantes marcas en climatización y que se muestra muy satisfecho de su paso por un curso sobre frío industrial. "Aunque tenía cuatro años de experiencia como ayudante de instalador -explica-, hacer el curso de climatización supuso un cambio cualitativo en mis expectativas laborales, ya que hay muchos instaladores pero pocos profesionales con los conocimientos teóricos necesarios para reparar un sistema de refrigeración".

Objetivo: mejorar las expectativas laborales

Emilio Cardona, de 22 años y delineante de formación, estaba en el paro cuando se enteró, a través de su oficina del Inem, de la posibilidad de realizar un curso de diseño por ordenador (CAD). "Aunque no tenía conocimientos previos de informática, no me resultó difícil seguir el curso. Al poco tiempo de finalizar me llamaron del colegio porque necesitaban un delineante con conocimientos de CAD", comenta Emilio.

M. Carmen Manzano Rojas, diplomada en empresariales y en busca de su primer empleo, había realizado cursos de marketing, contabilidad e informática cuando

« El 49% de los alumnos del IMFO tienen menos de 25 años »



Los cursos de formación combinan la enseñanza teórica con las clases prácticas



Los alumnos pueden elegir entre diferentes especialidades

« La clave del éxito de la formación ocupacional es adaptar los cursos a la demanda »

se enteró, también a través del Inem, de la posibilidad de hacer un curso sobre fiscalidad. "Todos los participantes en el curso -explica M. Carmen- éramos titulados medios y superiores pero carecíamos de experiencia laboral. El curso adaptó nuestros conocimientos a la práctica diaria". De parecida opinión es Susana Fernández, una joven de 20 años que tras finalizar sus estudios de Formación Profesional, en la especialidad de Administrativo, se animó a hacer un curso sobre gestión de nóminas y derecho laboral. "Al margen

de lo positivo que ha sido a nivel profesional -explica-, he podido aplicar los conocimientos adquiridos en mi vida cotidiana".

En busca de una segunda oportunidad laboral

Margarita Sancho se inscribió en un curso de cocina de colectividades para mujeres mayores de 25 años del que se muestra muy satisfecha. "Aunque toda la vida he trabajado -explica- carecí de una formación específica que me permitiera acceder de nuevo a un tra-

bajo cualificado". El de Margarita no es un caso aislado. El número de mujeres que quieren acceder a una formación que les permita incorporarse al mundo laboral después de un período de ausencia, aumenta cada día. Éste también es el caso de Maria Lluïsa Santos, que hacía cuatro años que estaba apartada del mundo de la administración y necesitaba reciclarse para volver a trabajar. "Participé en un curso de secretaria administrativa -explica-. Recibí una formación muy completa a nivel de contenidos que me ayudó mucho".

LA OPINIÓN

RECURSOS HUMANOS CUALIFICADOS

Ramón Inglés Queralt
Director Provincial del Inem

Una de las cuestiones en la que el Inem pone todo su empeño y capacidad de trabajo viene determinada por la búsqueda de respuestas y soluciones al interrogante que a las oficinas del Inem de esta localidad les plantean (de forma explícita o implícita pero siempre vital), los aproximadamente 12.000 ciudadanos y ciudadanas de la ciudad en situación de desempleo: "qué hacer" para favorecer y ampliar las oportunidades de acceso al empleo de estos desempleados y desempleadas. La respuesta no es ni única, ni sencilla.

Existen diversos aspectos del currículum personal y profesional que todos los trabajadores y trabajadoras (los que están ocupados y especialmente los que están desempleados) debemos ajustar permanentemente a un mercado de trabajo en continua transformación.

El Libro Blanco sobre Crecimiento, Competividad y Empleo publicado por la Unión Europea en 1993, recogía y diagnosticaba la necesidad que para la vitalidad laboral de sus países miembros tiene la correcta cualificación de sus recursos humanos. En este sentido es evidente que la Formación Profesional Ocupacional es una herramienta indispensable y prioritaria para todos aquellos ciudadanos y ciudadanas que buscan una respuesta eficaz a la adquisición y actualización de conocimientos, competencias y destrezas, o que desean mejorar su posición ante la innovación tecnológica o quieren conocer y comprender los nuevos sistemas de producción. Y desde este punto de vista, valga la felicitación del Inem de Barcelona al Ayuntamiento de L'Hospitalet por su preocupación y dedicación a mejorar las infraestructuras y dotaciones destinadas a la formación ocupacional.